

Señor Enrique Casade.

Santiago de Cuba.

Mi buen amigo:

Feliz culpa, pudiera decir yo, ^{si} ~~si~~ culpa hubiese habido en mi artículo del Repertorio Americano; pues el pequeño ruido que ha levantado me pone de manifiesto toda su buena amistad de Vd.

Muy agradecido le quedo por esta lanza que tan briosamente ha quebrado en honra mía; y puedo asegurarle que no es del todo mala la causa de que ha sido Vd. campeón.

Ejercité un derecho, velando a mi manera por la República, que es una cosa de todos. Solicitado por un periódico de aquí, llené dos o tres ~~cuartillas~~ ⁺⁺⁺⁺⁺⁺ con mi opinión sobre lo actual. Tergiversó el periódico, dió largas a la publicación, y al fin dió carpetazo al escrito que me había pedido. La edificante escena se repitió con otro; y entonces se me ocurrió ampliar mi trabajo, darle radio mayor, y lo envié al Repertorio. Mi tesis puede condensarse así: A consecuencia de la guerra mundial, la libertad política sufre un eclipse, lo mismo en Europa que en América/.

He juzgado nuestra situación con severidad, pero no con malicia. Pudiera repetir ahora el verso famoso que ^{siti} usted en una disertación en tiempos de la colonia,

Io parlo per ver dite, non per odio
d'altrui, ne per disprezzo.

He vivido mucho, he visto los artibajos de muchas situaciones. Aplazo a ~~mi~~ contradictores para dentro de algunos años.

Entonces habrán madurado los frutos que rompen ahora, en botón,
pero que aún están verdes .

Gracias de nuevo, amigo mio,

Su muy afectisimo,

Enrique J. Varona.

Habana, 20 de Septiembre, 1926.